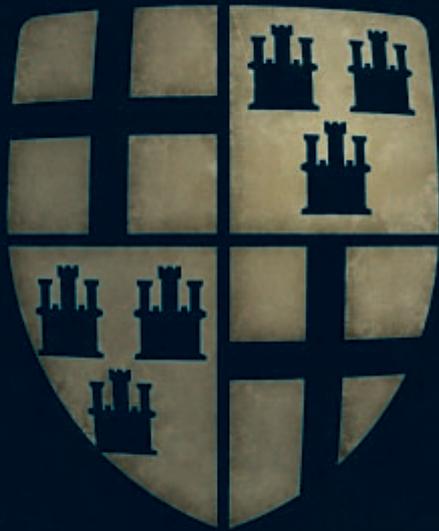




El Gran Maestro  
Juan Fernández de Heredia

Y LA EUROPA DE SU ÉPOCA





El Gran Maestro  
**Juan Fernández de Heredia**  
Y LA EUROPA DE SU ÉPOCA





e poco o nada sirven las ideas, la historia, el patrimonio, el arte... si no se dan a conocer, si no se difunden, si no se divulgan. Abrir ventanas, caminos, trazar puentes, crear perspectivas, dar visiones de realidades ajenas, desconocidas, diferentes o variadas es una de las misiones del Área de Cultura y Patrimonio de la Diputación Provincial de Zaragoza.

Éste es el sentido que queremos darle al programa que la Diputación de Zaragoza oferta en los municipios de la provincia: ITINERANCIAS 2010.

Por ello, de una forma periódica se va a ofrecer desde el Área de Cultura y Patrimonio de esta Diputación una serie de exposiciones de diferentes autores, tendencias y disciplinas para fomentar el conocimiento en las diferentes materias artísticas y, además, mostrar la interesante obra de ciertos creadores, algunos ya consagrados y otros emergentes.

No debemos olvidar el pasado histórico y artístico así como su acervo, pero tampoco la proyección que pueden tener los artistas veteranos o los que comienzan. Es estratégico crear una cultura ágil, viva y en extensión, en extensión temporal –del pasado al futuro–, y horizontal, al acoger diferentes disciplinas, ya que sólo de esta manera se vivifica el ayer y se invierte en el presente para sembrar semillas de futuro. Con esa voluntad nace ITINERANCIAS 2010, para potenciar este tipo de muestras e ir inculcando un aprendizaje en la sensibilidad artística de los ciudadanos.

La celebración del séptimo centenario del nacimiento de Juan Fernández de Heredia (h. 1310-1396), Gran Maestre de la Orden del Hospital, ha proporcionado la oportunidad para rememorar la historia de la Europa y de la Corona de Aragón de su tiempo, en las que fue uno de los políticos más poderosos. Probablemente no hubo un aragonés tan influyente en el Occidente cristiano hasta que reinó Fernando II de Aragón, rey de las Españas. Esta exposición presenta el ascenso al poder de uno de los linajes más extraordinarios de la Baja Edad Media.

Javier Lambán Montañés

PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZARAGOZA

# Un aragonés universal: Juan Fernández de Heredia

Su pasión por su tierra, su lengua, los libros, las reliquias y el arte le permitieron transmitir a la posteridad, unido a su nombre, un valiosísimo legado cultural.

Durante su larga vida, Juan Fernández de Heredia (nacido según la tradición en Munébrega, h. 1310, y muerto en Aviñón en 1396) llegó a ser uno de los aragoneses más influyentes de su época. Procedente de una familia de la pequeña aristocracia de los alrededores de Albarracín, alcanzó un extraordinario prestigio gracias a sus habilidades administrativas, militares, diplomáticas y, posiblemente, personales, puestas al servicio de la Orden de San Juan del Hospital, de cuya economía se ocupó con habilidad.

Acumuló un extenso patrimonio y formó un linaje, que llegó a ser con el tiempo uno



Retrato de Heredia incluido en la *Grant crónica de los conquiridores, II* (Biblioteca Nacional, ms. 10134 bis).



Retratos de Pedro IV y Juan I, Biblioteca de Cataluña, ms. 947.



Panorámica de Munébrega (Zaragoza).



## LA REINTEGRACIÓN MEDITERRÁNEA DE PEDRO IV EL CEREMONIOSO Y DE SUS HIJOS



Retrato de Pedro IV en la custodia de los Corporales, Museo de la Colegiata de Santa María de Daroca.

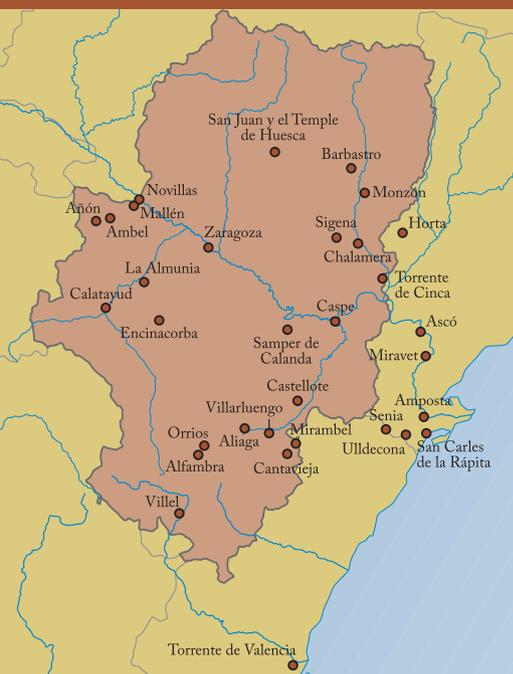
de los más importantes de Aragón. Su pasión por su tierra, su lengua, los libros, las reliquias y el arte le permitieron transmitir a la posteridad, unido a su nombre, un valiosísimo legado cultural.

Desde temprano contó con esa seguridad material que le proporcionaba la Orden del Hospital, a la que estuvo ligado durante

casi toda su vida; el expansivo reinado de Pedro IV (1336-1387) le ofreció también numerosas posibilidades de promoción que le llevarían a mantener estrechas relaciones con el Ceremonioso y sus hijos —en especial, con Juan I (1387-1396)— y a pasar buena parte de su vida en Aviñón, entonces sede pontificia, donde supo granjearse la amistad de algunos Papas.

# La Orden de San Juan del Hospital

## ENCOMIENDAS DE LA ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALÉN EN LA ÉPOCA HEREDIA EN LA CASTELLANÍA DE AMPOSTA



El 5 de octubre de 1328 Fernández de Heredia aparece documentado como *freire* de San Juan del Hospital, una institución entre cuyos miembros se encontraban numerosos nobles, incluidos descendientes de reyes. Nuestro personaje se sentía orgulloso de su condición sanjuanista, por lo que siempre incluye la cruz distintiva en las miniaturas de sus retratos y al lado de sus armas heráldicas.

La Orden fue una milicia religiosa católica fundada en Jerusalén en el siglo XI al calor de las Cruzadas: nació en Oriente como establecimiento hospitalario para pobres y enfermos, pero para conquistar los Santos Lugares se convirtió en una Orden Militar, cuya sede desde 1307 se fijaría en Rodas. Bajo la autoridad de un Gran Maestre, se combinan hábitos militares y religiosos.

Una vez disueltos los Templarios, los Hospitalarios asumieron buena parte de su patrimonio, lo que exigió la reestructuración general de sus territorios. A mediados del



Albergues de las lenguas sanjuanistas en la calle de los Caballeros de Rodas.

siglo XIV, en Europa existían siete circunscripciones o «lenguas»: Provenza, Auvernia, Francia, Italia, Inglaterra, Alemania y España, dividida en cinco unidades adminis-



Puerta medieval de la muralla de Rodas.

La Orden nació como establecimiento hospitalario para pobres y enfermos, pero para conquistar los Santos Lugares se convirtió en una Orden Militar cuya sede se fijaría en Rodas.

trativas, llamadas prioratos o castellanías: Castilla-León, Portugal, Navarra, Cataluña y la Castellanía de Amposta, la única con ese nombre, de la que se hizo cargo Heredia

en 1346. La Castellanía llegó a tener treinta y dos encomiendas, el patrimonio más extenso de los dominios eclesiásticos en Aragón y en la parte oriental del Ebro.

## SELLOS DE LA ORDEN DEL HOSPITAL



Retrato de Heredia del primer folio de la *Grant crónica de España, III* (Biblioteca Nacional, ms. 10134 bis). Sobre la túnica negra figura la cruz de la Orden de San Juan del Hospital.

[1] Sello del prior hospitalario de Saint-Gilles. [2] Sello del gran prior de Navarra, J. Enneguez. [3] Sello del prior hospitalario de la lengua de Inglaterra. [4] Sello del castellán de Amposta, Raymond de Ripell. [5] Sello del Gran Comendador de España, G. Artiga. [6] Sello del gran prior de Cataluña, Pierre-Arnaud de Peres Tortés. [7] Sello del gran prior de Portugal, probablemente Mendendo Gonçalves. [8] Sello del gran prior de Cataluña, Geoffroy de Canadal.

# El ascenso vertiginoso de un freire soldado (I)

## Los primeros años

La prestigiosa Orden del Hospital posibilitaba hacer fortuna, en calidad de *frater miles* o soldado, a los segundones ambiciosos. A partir de su ingreso, Heredia comienza un continuado y gradual ascenso: tempranamente figura como lugarteniente del comendador de Alfambra, alcanza la Castellanía de Amposta –el cargo más

importante del reino de Aragón–, el bailaje de Caspe, el priorato de Cataluña, y la encomienda magistral de Aliaga, siendo designado por el Gran Maestre Juilly como su lugarteniente general en Occidente.

Esta acumulación de funciones y la irregular concentración de varias encomiendas a la vez provocaron numerosos recelos.

Según las acusaciones de sus correligionarios, Heredia habría usurpado cargos vacantes apropiándose de los bienes de comendadores y *freires* muertos, sin abonar a la Orden los bienes o *responsiones* a los que estaba obligado por los estatutos.

A la vez intervino militar y económicamente en los sucesos más relevantes de la historia de la Corona de Aragón durante el reinado de Pedro IV: conflictos de las Uniones, reconquista de Mallorca, guerra con Pedro I de Castilla; asimismo participó como diplomático en la gran disputa internacional europea, la Guerra de los Cien Años.

Además, viajó a Aviñón, donde se responsabilizó del territorio (y del condado de Venaissin), encargó la reconstrucción de sus murallas y dotó a la ciudad de un ejército propio. Esta convivencia de *freire* y soldado se refleja en las miniaturas de sus obras: su retrato comparte rasgos físicos con los de otros famosos guerreros.



Palacio de los Papas de Aviñón.



Pintura mural de estilo francogótico. Interior de la ermita de Cabañas de Ebro, cerca de La Almunia de Doña Godina (Zaragoza), de la Orden de San Juan de Jerusalén.

Viajó a Aviñón, donde se responsabilizó del territorio, encargó la reconstrucción de sus murallas y dotó a la ciudad de un ejército propio.

## CRONOLOGÍA BÁSICA DE LOS CARGOS HOSPITALARIOS DE JUAN FERNÁNDEZ DE HEREDIA

1328	Primera mención como <i>freire</i> del Hospital.
1333	Lugarteniente del comendador de Alfambra.
1334	Lugarteniente del comendador de Villel.
1338-1352	Consejero regio de Pedro IV.
1344	Encomienda de Cantavieja <i>ad vitam</i> .
1346	Lugarteniente del Gran Maestre Juilly en la Castellanía de Amposta.
1346	Castellán de Amposta.
1347	Lugarteniente del Gran Maestre Juilly en España.
1351	Viaje a Aviñón.
1355	Prior de Castilla y León.
1356	Prior de San Gil en la Provenza.
1368	Bailío de Caspe.
1372	Prior de Cataluña.
1274	Encomienda magistral de Aliaga (septiembre).
1274	Encomienda de Montpellier (octubre).
1377	Gran Maestre de la Orden del Hospital (en sustitución de Juilly).

# El ascenso vertiginoso de un freire soldado (II)

## Gran Maestre de la Orden



Andrea Bonaiuti. Pintura al fresco de la capilla de los españoles (Santa María Novella, Florencia).

Nombrado Gran Maestre, encabezó una expedición fallida a tierras orientales para contener el avance turco.

En torno a 1365 Heredia vive un momento dorado en sus relaciones con el papa Urbano V, de lo que queda constancia en una pintura al fresco de la Capilla de los Españoles de Santa María Novella (Florencia), donde el aragonés es retratado junto a los personajes más influyentes de su tiempo.

Muerto Urbano V, fue elegido Gregorio XI, quien pretendió devolver la Santa Sede a Roma y enviar una expedición naval a Oriente por miedo a la expansión del poder turco. Entonces Heredia es investido excepcionalmente por el Pontífice



Andrea Bonaiuti. Detalle con el posible retrato de Fernández de Heredia (dcha.).

como Gran Maestre de la Orden en septiembre de 1377, ante las suspicacias de franceses e ingleses.

Una vez nombrado Gran Maestre, participó activamente en las aspiraciones papales, por lo que encabezó una expedición a tierras orientales para contener el avance turco. Sus intentos, sin embargo, se saldaron con un rotundo fracaso: fue hecho



prisionero y para su liberación hubo de pagarse un cuantioso rescate. Una vez libre, permaneció en Rodas poco tiempo, regresando después a Aviñón.

A la muerte de Gregorio XI, estalló el Cisma de Occidente por el doble papado:

en Aviñón se había elegido a Clemente VII, y en Roma, a Urbano VI. Heredia apoyó a Clemente VII, y Urbano VI lo depuso y nombró un antimayestre (1383). A Clemente VII lo sustituyó Benedicto XIII (1394), el Papa Luna, con quien He-

redia no mantuvo relaciones todo lo cordiales que podría esperarse de dos personajes nacidos en Aragón. Poco después (1396) moriría el Hospitalario con la satisfacción de haber alcanzado muchos de sus objetivos.

## PAPADOS EN LA ÉPOCA DE HEREDIA: ENTRE AVIÑÓN Y EL CISMA DE OCCIDENTE

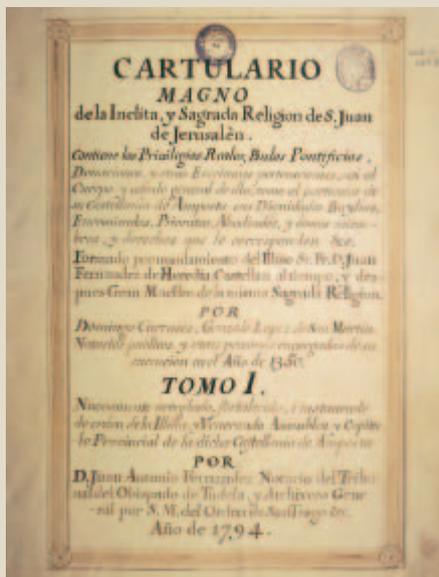
PAPA	DURACIÓN	SEDE	RELACIÓN CON HEREDIA
Clemente V	1305-1314	Aviñón	
Juan XXII	1316-1334	Aviñón	
Benedicto XII	1334-1342	Aviñón	
Clemente VI	1342-1352	Aviñón	Lo envía como embajador en la Guerra de los Cien Años.
Inocencio VI	1352-1362	Aviñón	Lo nombra Prior de Castilla. A sus órdenes, va por primera vez a Rodas.
Urbano V	1362-1370	Aviñón	Heredia media en el conflicto entre el Papa y Pedro V.
Gregorio XI	1370-1378	Aviñón	Lo inviste como Gran Maestro de la Orden del Hospital.
CISMA DE OCCIDENTE: PRIMER PAPADO			
Urbano VI	1378-1389	Roma	Lo depone como Gran Maestro de la Orden. Nombra un antimayestre.
Clemente VII	1378-1394	Aviñón	Apoya la gestión de Heredia en Rodas frente a los franceses.
CISMA DE OCCIDENTE: SEGUNDO PAPADO			
Bonifacio IX	1389-1404	Roma	
Benedicto XIII	1394-1423	Aviñón	Relación poco amistosa.

# El Cartulario Magno



Miniatura iluminada del libro V de *Orosio* (Colegio del Patriarca, Valencia, ms. V-21, fol. 129v).

Participó Heredia en la reorganización administrativa de la Orden mandando realizar el llamado *Cartulario Magno*, un archivo confeccionado en torno a 1350 en



Portada del *Cartulario Magno* (1794). Archivo Histórico Nacional, Madrid.

el palacio de la Zuda de Zaragoza. Contiene unos tres mil documentos, tanto de Rodas como de los prioratos, correspondientes a bulas, privilegios, registros y otros informes administrativos sobre las deudas de particulares con los sanjuanistas, cuya importancia queda destacada en algunas notas marginales.

Los hospitalarios eran prestamistas, arrendatarios y terratenientes, por lo que trataban de dejar constancia de sus actividades. De igual modo, se recopilan y transcriben las actas justificativas de la extinción de la Orden del Temple y la incorporación de sus bienes al Hospital.

Todos estos datos se reúnen para centralizar la documentación dispersa, conservarla

---

El *Cartulario Magno* contiene unos tres mil documentos, tanto de Rodas como de los prioratos, correspondientes a bulas, privilegios, registros y otros informes administrativos sobre las deudas de particulares con los sanjuanistas.

---



Pieter Bruegel el viejo, *Triunfo de la Muerte*, h. 1562-1563. Museo Nacional del Prado, Madrid.

y ordenarla ante varias circunstancias adversas. La crisis económica general, los apuros de la Orden por las guerras, las hambrunas, las malas cosechas y en especial

la Peste Negra (1348), unidas a la voluntad de los hospitalarios por renovarse y al deseo de encontrar rápidamente los documentos, aconsejan una organización más eficaz de

los archivos. El Cartulario se diseña en este contexto de crisis, de acuerdo con prácticas regias, revitalizadas por Pedro IV en los archivos de la Administración.

# La producción literaria de Juan Fernández de Heredia

## GRECIA EN LA ÉPOCA DE FERNÁNDEZ DE HEREDIA



Una parte de sus importantes recursos económicos los empleó Heredia en mantener un *scriptorium* propio, con traductores, copistas, iluminadores y correctores. Hizo de mecenas con voluntad de distinción pues ni en su familia ni en la Orden existía esta tradición, y en esta época solo los reyes asumían estas tareas de mecenazgo.



Miniatura iluminada del libro VII de *Orosio* (ms. V-21, Colegio del Patriarca, Valencia, 204r).



Participó en el proceso de confección de libros de geografía, compilaciones históricas, guías de conducta y de retórica, y traducciones de textos latinos y griegos, por los que sentía auténtica curiosidad y predilección, si bien no se sabe con certeza cuál fue su grado de intervención; parece que se encargó, al menos, de la financiación económica, de la selección de los textos y del diseño de sus principales líneas constructivas. En su taller proyectó sus aficiones bibliófilas y sus aspiraciones personales.

Participó en el proceso de confección de libros de geografía, compilaciones históricas, guías de conducta y de retórica, y traducciones de textos latinos y griegos.

Su tarea primordial consistió en formar, impulsar y dirigir un complejo equipo de trabajo, encargado de traducir textos latinos y griegos —clásicos y medievales—, y de seleccionar y compilar en aragonés materiales elaborados por otros autores. Su valor no radica en su originalidad, concepto moderno, sino en la dificultad y rareza de la traducción, en su redacción a otra lengua, en su expresión y en la atinada combinación con otros materiales.

# Líneas maestras en la organización de los textos

Heredia se presenta como un eslabón más e importante en esta cadena de transmisión de saberes escritos, ante los que llega a sentir cierta veneración.

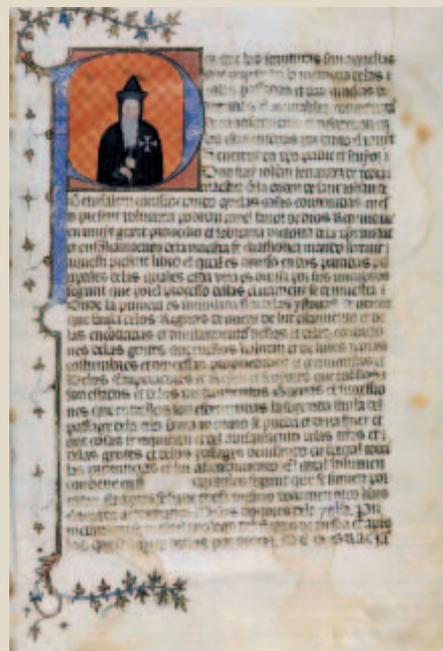
Según los datos, la labor realizada gracias a su iniciativa tuvo que suponer un extraordinario esfuerzo humano, económico y material. Su magnitud la hace en cierta forma equiparable a la obra de Alfonso X.



Miniatura iluminada del libro I de *Orosio*, ms. V-21, Colegio del Patriarca, Valencia, fol. 8r).

Heredia traduce, selecciona o compila materiales, fenómeno habitual de la cultura medieval, en la que el escritor se siente orgulloso de difundir unas obras ajenas; incluso, se presenta como un eslabón más e importante en esta cadena de transmisión de saberes escritos, ante los que llega a sentir cierta veneración.

Heredia justifica sus traducciones o compilaciones básicamente con un tópico de la literatura de todos los tiempos, expuesto con cierta claridad en el prólogo general que antecede al manuscrito escurialense Z.I.2: «las scripturas son aquellas que perpetúan la memoria de las cosas pasadas et dan muchas de vegadas [veces] favorables congetturas de conosçimiento et discrección en las esdeuenideras [futuras]».



Introducción del ms. Z.I.2 (Biblioteca de El Escorial, prel. fol. 1r).

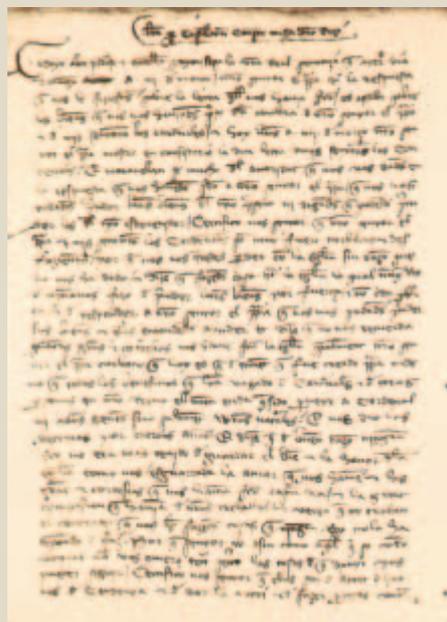
En definitiva, la labor realizada no solo presupone un rescate del pasado escrito, sino que también puede proyectarse hacia el futuro.



GUÍAS DE COMPORTAMIENTO	<i>Rams de flores</i>	Florilegio basado en el <i>Communiolum</i> de Juan de Gales, s. XIII, y Valerio Máximo.
	<i>Secreto de los secretos</i>	Traducción de la obra pseudoaristotélica en la versión latina atribuida a Felipe de Trípoli.
HISTORIAS ROMANAS	<i>Orosio o Historia contra los paganos</i>	Traducción de una versión italiana de la <i>Historia adversus paganos</i> de Orosio.
	<i>Orosio o Historia contra los paganos</i>	Traducción del latín de la <i>Historia adversus paganos</i> que utiliza también la versión anterior.
	<i>Eutropio</i>	Traducción de la <i>Historia romana</i> de Paulo Diácono, siglo VIII-IX, que incluye partes del <i>De gestis langobardorum</i> .
HISTORIAS GRIEGAS CLÁSICAS	<i>Plutarco</i>	Traducción del griego de treinta y nueve de las <i>Vidas paralelas</i> de Plutarco.
HISTORIAS GRIEGAS MEDIEVALES	<i>Crónica de la Morea</i>	Compilación basada en la <i>Crónica de Morea</i> , siglo XIV, más otras fuentes occidentales y otras desconocidas.
	<i>Libro de los emperadores</i>	Traducción del griego de los últimos cuatro libros del <i>Epitome historiarum</i> , de Juan Zonaras, siglo XII.
SELECCIONES RETÓRICAS DE TEMA GRIEGO	<i>Oraciones de Tucídides</i>	Traducción del griego de casi todos los discursos directos –37– de la <i>Historia de la guerra del Peloponeso</i> de Tucídides.
	<i>Crónica troyana</i>	Traducción de la <i>Historia destructionis Troiae</i> , de Guido delle Colonne, s. XIII. Se han seleccionado sus principales hilos argumentales entre los que se insertan casi todos sus discursos directos.
HISTORIAS Y VIAJES ORIENTALES	<i>Flor de las historias de Orient</i>	Traducción de la <i>Flor des estoires de la terre d'Orient</i> del armenio Aitón de Gorigos, h. 1307.
	<i>Libro de Marco Polo</i>	Traducción de una versión catalana abreviada de <i>Il Milione</i> .
CRÓNICAS UNIVERSALES	<i>Cronicon mundi</i>	Traducción de la obra de Lucas de Tuy, siglo XIII, como material previo para la <i>Grant crónica de Espanya</i> .
LAS GRANDES COMPILACIONES HISTÓRICAS	<i>Grant crónica de Espanya, I</i>	Constituye el mayor esfuerzo de Heredia y su obra magna por su importancia, por el reto y la ambición que suponía una empresa de esta envergadura, por el necesario acarreo de diferentes materiales y por su gran extensión material.
	<i>Grant crónica de Espanya, II (PERDIDA)</i>	
	<i>Grant crónica de Espanya, III</i>	
	<i>Grant crónica de los conquiridores, I</i>	Compilación relacionada con el resto de su obra, en especial con la <i>Grant crónica de Espanya</i> . Recrea la biografía de dieciséis (I) proseguida de otros dieciocho (II) conquistadores ilustres (Hércules, César, Gengis Kan...), cada una de ellas con autonomía e independencia.
	<i>Grant crónica de los conquiridores, II</i>	

# La singularidad del aragonés del taller herediano

En el ámbito cortesano de la Corona de Aragón se utilizan en el siglo XIV, al menos, el latín, el catalán y el aragonés, fenómeno conocido como poliglotismo. En este contexto, la lengua elegida por Heredia para



Carta de Fernández de Heredia, Archivo de la Corona de Aragón, Barcelona.

la redacción de todos los escritos finales de su *scriptorium* es el aragonés, del que tiene clara conciencia, a pesar de que apenas cuenta con modelos literarios previos.

En sus textos se percibe la superposición de numerosas capas por varias razones:

- 1 la multiformidad lingüística, habitual durante una época en la que no existen gramáticas en lengua vulgar;
- 2 las variaciones dialectales del aragonés: menos evolucionadas en el Norte pirenaico, más próximas al catalán en el Este y al castellano en el Oeste, y mucho más niveladas en zonas urbanas como Zaragoza;
- 3 la intervención en la confección de los códices de copistas, traductores y correctores de diverso origen;
- 4 la traducción de los textos al aragonés casi siempre a partir de versiones intermedias, cada una de las cuales ha dejado sus huellas.

Esta heterogeneidad lingüística da como resultado un aragonés que a veces emplea

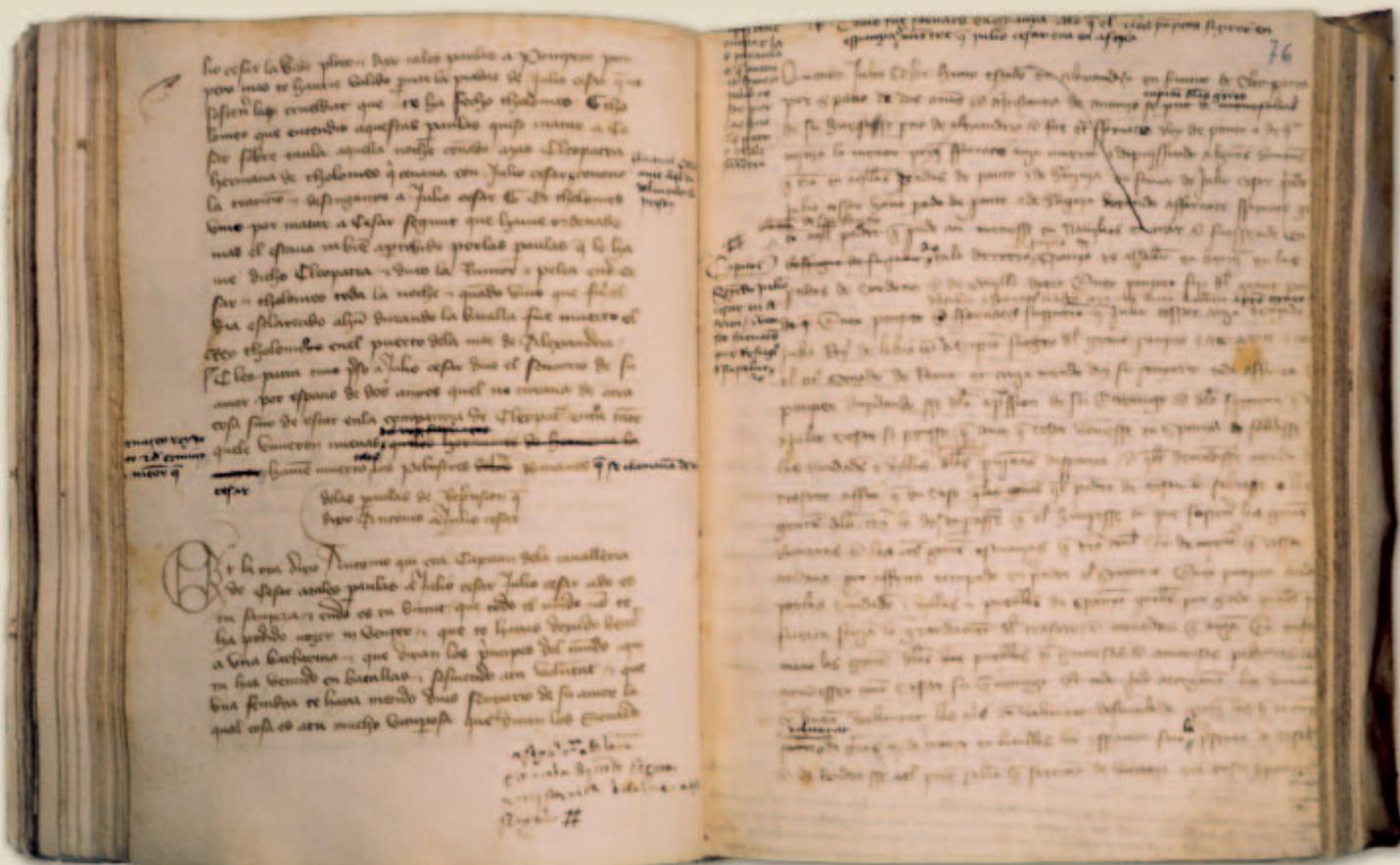


Detalle de la I inicial del libro II de *Orosio*. Colegio del Patriarca, Valencia, ms. V-21, fol. 38r.

soluciones castellanas, catalanas y extranjerismos. Estos primeros pasos podrían haber resultado ejercicios previos y necesarios para convertir el aragonés en lengua de cultura literaria, pero desgraciadamente carecieron de continuidad histórica al imponerse después el castellano.



La lengua elegida por Heredia para la redacción de todos los escritos finales de su *scriptorium* es el aragonés, del que tiene clara conciencia, a pesar de que apenas cuenta con modelos literarios previos.



Cuaderno de trabajo utilizado por el equipo de Heredia, reunido en el código 355 de la Biblioteca de Cataluña de Barcelona (fols. 75v-76r).

# El filohelenismo del Gran Maestre Hospitalario

ITINERARIO DE JUAN FERNÁNDEZ DE HEREDIA EN SUS DESPLAZAMIENTOS A ORIENTE





---

La pasión de Heredia por la historia, su bibliofilia y la percepción de ciertas novedades que estaban germinando debieron impulsarle a encargar traducciones de obras griegas.

---

La *Crónica de la Morea*, el *Tucídides* o la *Crónica troyana* reflejan la admiración de Heredia por el mundo griego, en el que la Corona de Aragón tenía múltiples intereses durante esta época. Por ejemplo, los condados de Atenas y Neopatria pasaron al dominio directo de la Corona (1379), e incluso el el Ceremonioso llegó a afirmar que el castillo de la Acrópolis era «la joya más rica existente en el mundo».

A su vez, los intereses hospitalarios en Grecia y la estancia en Aviñón de Juan Fernández de Heredia favorecieron que se sintiera atraído por el territorio, una zona estratégica para la resistencia contra los otomanos.

Pero sobre todo fue la pasión de Heredia por la historia, su bibliofilia y también la percepción de ciertas novedades que estaban germinando las que debieron impulsarle a encargar traducciones de obras griegas. Al mismo tiempo, en Aviñón se había creado un ambiente propicio para la difusión de la



Quinto Sertorio con rasgos de Heredia en el inicio del libro IX de la *Grant crónica de Espanya, I* (Biblioteca Nacional, ms. 10133, fol. 304r).

cultura helénica y se inician ya los contactos entre la tradición cristiana y la oriental. El Papa tenía códices griegos y en la ciudad se enseñaba griego con fines misioneros.

Heredia viajó a Rodas en 1354-1355 como enviado de Inocencio VI, pero fue durante

su segunda estancia entre 1379 y 1382 cuando descubrió unas obras desconocidas en Occidente y localizó a las personas adecuadas para traducirlas a lenguas románicas. Su admiración fue tal que algunos de sus retratos tienen unos característicos rasgos orientales: ojos almendrados y barba bifurcada.

# La confección de unos códices lujosos



Folio inicial del comienzo del texto de la *Gran crónica de Espanya, III* (Biblioteca Nacional, ms. 10134), de estilo típicamente boloñés.

Textos para ser leídos, mirados y admirados se confeccionaban en el taller de Heredia. Para lograrlo, manda elaborar códices lujosos de características inconfundibles: manuscritos de tamaño folio de gran formato, iluminados con delicadas miniaturas, la mayoría procedentes de los *scriptoria* de Aviñón. Usa el pergamino como soporte y la gótica textual como letra. Incorpora orlas que enmarcan el texto y elige una cuidada ordenación de los datos, trasplantada de la tradición eclesiástico-universitaria, fijada en el siglo XII por necesidades escolares.

En los preliminares, las iniciales presentan motivos diversos sobre todo en dos ámbitos: en los guerreros y en la transmisión de la escritura (un escribano o compilador con un libro en la mano). Se aúnan así las armas y las letras, identificándose a su autor,

Heredia, con escritores y guerreros de la más gloriosa tradición. En esta *dispositio* la iluminación o miniatura, aparte de fijar su cronología, constituye un complejo sis-



S inicial del comienzo del libro «Los fechos de Arbacus», *Gran crónica de los conquiridores, I* (Biblioteca Nacional, ms. 2211, fol. 40r), quien logró vencer a «Sardanapulus» (Sardanápalo, nombre griego del rey asirio Asurbanipal).

Heredia utiliza dos estilos: en la primera etapa acude al boloñés y, en la segunda, al parisino.



Folio inicial del *Libro de los fechos... de la Morea* (Biblioteca Nacional, ms. 10131, fol. 183r).

tema de signos que embellece el manuscrito, organiza su estructura y condiciona su recepción.

El contenido queda enmarcado en una orla. Heredia utiliza dos estilos: en la primera etapa acude al boloñés y, en la segunda, al parisino. Se dejan unos generosos espacios entre las columnas y amplios márgenes laterales, superiores e inferiores. En la parte inferior, en el *intercolumnium*, aparece, en ocasiones, el escudo de los Heredia, que a veces fue borrado por sus posteriores propietarios.



Publio Cornelio Escipión representado de cuerpo entero en el comienzo del libro V de la *Grant crónica de Espanya, I* (Biblioteca Nacional, ms 10.133, fol. 115v).

# La fundación de un linaje



Pareja de ángeles con el escudo de los Fernández de Heredia en el interior de la iglesia parroquial de Fuentes de Ebro (Zaragoza), h. 1535-1545.

Aunque los hospitalarios juraban los votos de castidad, pobreza y obediencia, Heredia no fue escrupuloso en su cumplimiento. Además de contar con un cuantioso patrimonio, con posesiones recibidas de manos regias –Fuendetodos, Valacloche, María de Huerva y el castillo de Alcañizuelo, entre otras–, se movió según sus intereses.

Tuvo, al menos, cuatro hijos ilegítimos, para cuyo primogénito fundó un inmenso mayorazgo asentado en Mora de Rubielos (Teruel), con los correspondientes escudos,



Panorámica del castillo de Mora de Rubielos (Teruel).

prueba de la conciencia de su personalidad y linaje. Obligó a que todos sus herederos se llamasen como él y llevarsen sus armas, contraviniendo las prohibiciones de los sanjuanistas en la transmisión de la herencia, en cuanto que habían prometido el voto de pobreza. La continuidad de los

mismos nombres ha dado lugar a múltiples confusiones.

A través de la literatura y el arte, Juan Fernández de Heredia deseó pasar a la posteridad, dejándonos unas obras en las que se representa su figura o su escudo.



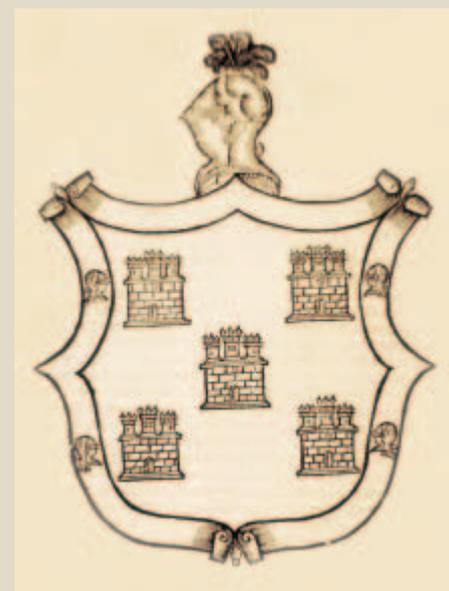
## DOMINIOS DE HEREDIA Y DE SUS DESCENDIENTES



- Donaciones de Pedro IV de Aragón a Juan Fernández de Heredia (1348, 1361 y 1369)
- Otros bienes y lugares mencionados en el reparto testamentario de Juan Fernández de Heredia (1388)

Obligó a que todos sus herederos se llamasen como él y llevarsen sus armas, contraviniendo las prohibiciones de los sanjuanistas en la transmisión de la herencia.

Sus ambiciones cristalizaron también en sus descendientes. El conde de Fuentes, que otro aragonés, Fernando Basurto, dedicó su *Don Florindo*, llegó a ser señor de Mora; otro Heredia fue señor de Zurita.



Escudo de armas de la familia de Fernández de Heredia.

# Un valioso legado cultural

Muchas muestras ha dejado Heredia de su participación como mecenas en diversas empresas arquitectónicas y artísticas. En territorio francés, es posible que contribuyera a la edificación de san Marcial en Aviñón.

En Aragón su presencia se deja sentir con mayor viveza: crea el señorío de Mora de Rubielos para sus descendientes. En Caspe, donde por voluntad testamentaria

deseó ser enterrado, fundó una iglesia, la unió a la receptoría, y añadió un convento, una capilla y dos altares, uno bajo la advocación del Santísimo Crucifijo y el otro en honor de San Juan Bautista, su patrón personal y el de la Orden.

Asimismo dejó en Caspe valiosos objetos de culto y reliquias: el llamado Cáliz del Compromiso, un fragmento de la Vera Cruz

en la que Cristo fue crucificado (*Lignum Crucis*, «el leño de la Cruz»), y de acuerdo con informaciones antiguas una Santa Espina, «en la cual se ve la sangre de Nuestro Señor Jesucristo», las cabezas San Fortunato, Santa Úrsula y Santa Waldesca o Ubaldesca, monja de la orden femenina sanjuanista.

Por otras informaciones complementarias, sabemos que Heredia repartió otras reliquias



Panorámica de Caspe (Zaragoza).



*Lignum Crucis* donado por Heredia. Iglesia parroquial de Santa María de Caspe.

---

En Caspe, donde por voluntad testamentaria deseó ser enterrado, fundó una iglesia, la unió a la receptoría, y añadió un convento, una capilla y dos altares.

---

en diversos lugares: a la iglesia de Alfambra le dio la cabeza de Santa Beatriz; a la de Villél, la de Santa Otilia; a la de Cella, la de Santa Rosina, etc. De ser ciertas las referencias, habría acumulado una de las mayores colecciones de su tiempo.



Cáliz del Compromiso, donado por Heredia a la iglesia caspolina de Santa María, donde se conserva.

# La tumba conmemorativa y la biblioteca anexa



Friso lateral del sepulcro de Fernández de Heredia, decorado con la heráldica del Gran Maestro.

Mandó construir un sarcófago en alabastro y apoyado sobre los tradicionales leoncillos. La figura de Heredia aparecía con túnica y manto, con una cruz de la Orden sobre su hombro izquierdo, y con sus manos unidas en posición de rezo.

En Caspe, Heredia adecuó un espacio para ser enterrado. Mandó construir un sarcófago en alabastro y apoyado sobre los tradicionales leoncillos. La figura de Heredia aparecía con túnica y manto, con una cruz de la Orden sobre su hombro izquierdo, y con sus manos unidas en posición de rezo. En el frontal inferior del sepulcro, bajo nueve finas arquerías, aparecen grupos de encapuchados «plorantes». Convierte

este túmulo en una exaltación de su personalidad, cuyas armas familiares y de la Orden figuraban en diversos lugares.

A comienzos del siglo XVI, sus restos fueron trasladados a la capilla de la colegiata del Santo Cristo o de la Privilegiada, finalizada en 1522 y costeadada por los sanjuanistas. En su traslado se le añadieron las columnas renacentistas que soportaban su sarcófago.



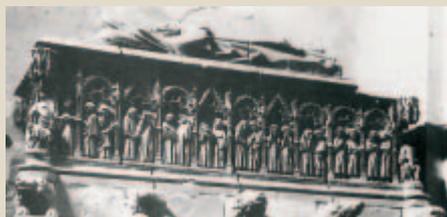
Grupos de encapuchados «plorantes» en el sepulcro de Fernández de Heredia.



---

Su biblioteca de Aviñón era muy admirada en todos los círculos culturales y políticos. A su muerte sus códices pasan a manos de reyes, nobles y papas.

---



Sepulcro, hoy destruido, de Juan Fernández de Heredia en la iglesia parroquial de Santa María de Caspe.

Es probable, además, que Heredia pretendiera dejar sus libros o una parte de ellos en Caspe, decisión habitual en su tiempo. Por citar ejemplos casi coetáneos, está el caso del cardenal Pérez Calvillo en Tarazona y del Ceremonioso en el monasterio de Poblet.

Heredia fue un apasionado bibliófilo y su biblioteca de Aviñón era muy admirada en todos los círculos culturales y políticos. A su muerte sus códices pasaron a manos de reyes (Juan I, Martín I, Alfonso V), nobles (el marqués de Santillana se hizo con una parte importante de sus obras) y papas (Benedicto XIII, el Papa Luna).



Efigie yacente de Fernández de Heredia en su sepulcro caspolino destruido.

# El humanismo medieval de Heredia



A inicial del libro XI de la *Grant crónica de los conquiridores*, I (Biblioteca Nacional, ms. 2211, fol. 117r).

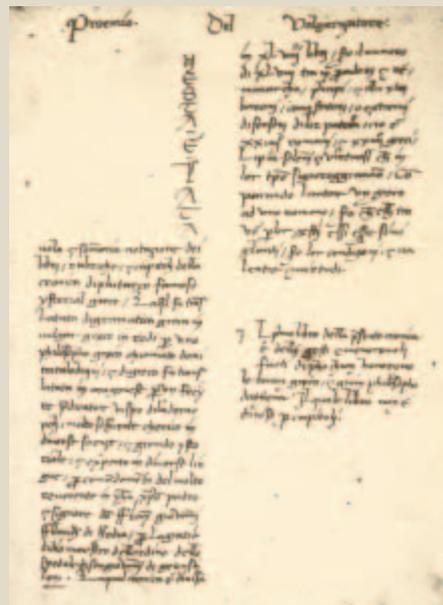
A Heredia ni por sus prácticas históricas, ni por sus traducciones se le podría considerar humanista en sentido estricto. Es hombre de una época de crisis, con todo lo que implica de cambio, transición, terminación y superación de unos modelos y comienzo de otros. En algunas tareas su actividad resultó pionera: aparte de recoger

unas obras muy conocidas durante la Edad Media, también supo percibir ciertas novedades que estaban surgiendo, aunque desde una óptica no humanística —algunas miniaturas representan héroes de la Antigüedad greco-latina con armas medievales—.

Su afición por la historia de Grecia era poco común en su tiempo, hecho que le permitió utilizar por vez primera autores clásicos desconocidos hasta entonces en el occidente europeo, y podía vanagloriarse de ello. Las traducciones de las *Vidas paralelas* de Plutarco y la selección de discursos de la *Historia de la guerra del Peloponeso* de Tucídides pueden considerarse vanguardistas; despertó tal interés que la obra de Plutarco fue mandada traducir del aragonés al italiano por Salutati, discípulo de Petrarca.

Paralelamente, se interesa por el pasado medieval de Grecia y llega hasta su propia época, como demuestran sus versiones del *Epitome historiarum* de Zonaras (siglo XII) —el *Libro de los Emperadores*— y del *Libro de los fechos et conquistas del prinçipado de la*

*Morea*, que incluye materiales históricamente valiosos, inexistentes en otras versiones de la obra. Incluso al final de su vida, llegó a desarrollar iniciativas culturales precursoras en la Europa de su tiempo.



Traducción italiana de la *Crónica de Plutarco* (Biblioteca Medicea-Lauenziana, Florencia, plut. 36, sin. 7).



XIV



Detalle miniado del folio inicial del *Libro de los fechos... de la Morea* (Biblioteca Nacional, ms. 10131, fol. 183r).

Su afición por la historia de Grecia era poco común en su tiempo, hecho que le permitió utilizar por vez primera autores clásicos desconocidos hasta entonces en el occidente europeo.



Retrato ideal de Juan Fernández de Heredia, óleo sobre lienzo, entre finales del s. XVI y comienzos del s. XVII. Museo de la parroquia de Munébrega.



# Itinerancias 2010

## DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZARAGOZA ÁREA DE CULTURA Y PATRIMONIO

Plaza España 1  
50071 Zaragoza (España)  
Tel. (+34) 976 288 881  
Fax (+34) 976 288 883  
www.dpz.es  
cultura@dpz.es

**PRESIDENTE**  
Javier Lambán Montañés

**PRESIDENTA DE LA COMISIÓN  
DE CULTURA Y PATRIMONIO**  
Cristina Palacín Canfranc

**DIRECTOR DEL ÁREA DE CULTURA  
Y PATRIMONIO**  
Alfredo Romero Santamaría

## EXPOSICIÓN ITINERANTE

por los lugares heredianos y sanjuanistas de  
Munébrega, Castiliscar, Fuentes de Ebro y Caspe,  
entre otros municipios zaragozanos.

**COORDINACIÓN CIENTÍFICA  
Y REDACCIÓN DE TEXTOS**  
Juan Manuel Cacho Blecua  
Ana Bueno Serrano

**COORDINACIÓN GENERAL**  
Ricardo Centellas Salamero

**PRODUCCIÓN**  
Arenvás

**REPRODUCCIONES FACSIMILARES  
Y RECREACIONES**  
Dumoarte

**MAPAS HISTÓRICOS**  
Alfredo Blanco Morte

**FOTOGRAFÍA**  
Archivos de los respectivos museos y bibliotecas  
Javier Romeo, Zaragoza

**DISEÑO**  
Zúmmum

**DIGITALIZACIÓN DE IMÁGENES**  
A+D Arte Digital, Zaragoza

## CATÁLOGO

**EDITA**  
Diputación Provincial de Zaragoza  
Área de Cultura y Patrimonio

**COORDINACIÓN CIENTÍFICA  
Y REDACCIÓN DE TEXTOS**  
Juan Manuel Cacho Blecua  
Ana Bueno Serrano

**COORDINACIÓN GENERAL**  
Ricardo Centellas Salamero

**FOTOGRAFÍA**  
Archivos de los respectivos museos y bibliotecas  
Javier Romeo, Zaragoza

**MAPAS HISTÓRICOS**  
Alfredo Blanco Morte

**DISEÑO**  
Zúmmum

**IMPRESIÓN**  
Navarro & Navarro, Zaragoza

**ISBN**  
13: 978-84-9703-290-2

**DEPÓSITO LEGAL**  
Zaragoza-2420-2010

